

Lo audiovisual en su función creativa y comunicativa

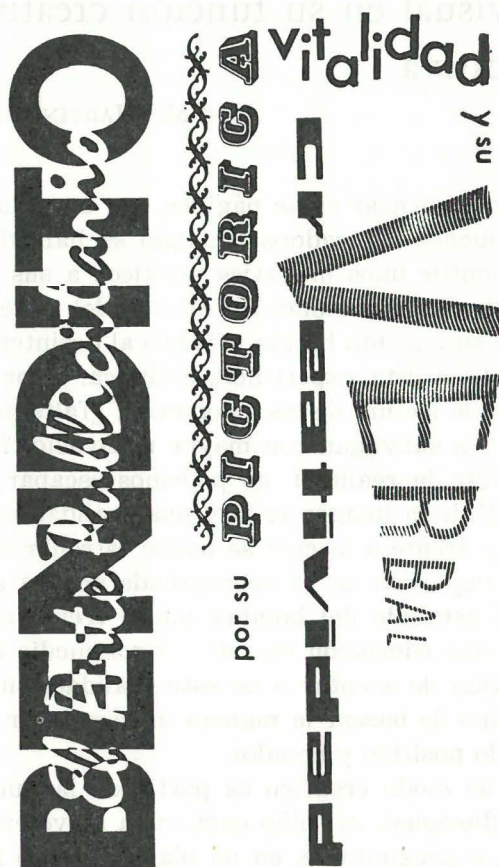
JOSÉ M.^a MARTÍNEZ BELTRÁN

Me gustaría comenzar estas páginas con una alusión a la experiencia de muchos Educadores, cuando se han visto en situaciones de transmitir unos mensajes estéticos a sus alumnos, sea en viajes turísticos, en sesiones de estudio del Arte, o similares. Con frecuencia su lamento ha ido paralelo al desinterés de los muchachos respecto a esta experiencia artística. ¿Por qué? ¿Falta de formación en la lectura de las imágenes?; ¿falta de fuerza frente a otras que les subyugan con mayor motivación?

Sea cualquiera la realidad, no podemos escapar a esta otra: la EXPLOSION de la imagen es hoy una realidad en la que vivimos inmersos y frente a la cual se puede estrellar la acción educativa, si esta explosión no va acompañada de una auténtica IMPLOSION; del estallido del hombre nuevo frente a esa imagen, de la mano de una educación *en - de - y por* medio de la imagen. Ya no es cuestión de aceptar o no esta realidad, su inserción en lo educativo, sino de buscar la manera de responder a esta explosión de un modo positivo y creador.

Responder de modo creativo es partir de la nueva categoría del hombre audiovisual, del niño cuya cuna se ve envuelta en sonido e imagen, y preguntarse, en un planteamiento radical, cómo hemos de responder a sus nuevas exigencias, dando un valor relativo a los postulados psicológicos que hasta ahora nos han servido. Esta novedad del hombre actual está siendo objeto de numerosas llamadas de atención: será para orientarla de modo «unidimensional» (Marcuse) reduciendo la amplitud de su realidad; o bien para impulsarlo hacia la conquista de su «entera humanidad» (Mc LUHAN. C. ROGERS); o sencillamente para reforzar el sentido evangélico del «hombre nuevo», como lo ha hecho la declaración *Communio et Progressio* recientemente.

Frente a realidad tan patente como la explosión figurativa actual, podrán repetirse las posturas que se han dado frente a todos los movimientos culturales: una postura de alienación o de aceptación. De aquí el grito entusiasta de MC LUHAN¹:



o bien las prevenciones de diversos autores sobre el poder alienante de la imagen:

Los mass-media han convertido a la palabra en una escritura que se vende a peso o en imágenes dominadoras en un mundo donde impera la pasividad.

¹ *Contraexplosión*, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1969, Reproducción de la página 18.

La propaganda y la publicidad han utilizado la palabra en un discurso radicalmente opuesto al auténtico lenguaje, al ser exclusivamente una *comunicación unilateral* y no una *creatividad interpersonal*².

De acuerdo que la mayoría de las imágenes tienen una misión manipuladora de personas por la creación de necesidades, pero no menos de acuerdo en conceder a la imagen una cualidad de liberadora si va acompañada de una educación en este doble sentido: 1) como elemento de creatividad y 2) con una función comunicativa que dé paso a una acción pedagógica con preferencia a un contenido enseñado, pese a lo que esto pueda tener de deficiencia. Aceptar lo Audiovisual en el terreno educativo no va a suponer una pérdida de la función educativa personal del Educador, sino que va a exigir «un dominio de sí y del objeto enseñado que permita dominar el mensaje y explotarlo con los alumnos; lo que requiere una cultura y un carácter (de educador)»³.

1. LO AUDIOVISUAL COMO FACTOR DE CREATIVIDAD

El haber entrado en la *Era de la Imagen* ha podido significar para más de uno utilización de los medios que nos proporciona la técnica actual; sin embargo, y queriendo promover en síntesis la idea de la *creatividad*, el dar a lo audiovisual carta de ciudadanía ha de significar darle la función de promoción de la creatividad. Saber quiere decir hoy ser capaz de crear. Pedagogía hoy es Pedagogía de la Expresión. Crear por la expresión es dar seguridad a los individuos en su proceso de realización personal.

MIALARET⁴, reflexionando sobre el «hacerse haciendo», afirma que «una civilización de la imagen se ha de preparar enseñando a expresarse por la misma». Esta es la línea que quiere seguir toda la escuela activa: no la simple aceptación y retención de los elementos culturales, sino el dominio de los mismos como base para una capacidad de creación y reelaboración personal de la

² J. THIERRY: *Los grupos pequeños y el futuro de la Iglesia*, Sígueme, Salamanca, 1973, p. 61.

³ L. LEGRAND: *Une méthode active pour l'école d'aujourd'hui*, D. et Niestlé, Paris, 1971, p. 134.

⁴ *Psychopédagogie des moyens audio-visuels*, P.U.F., Paris, 1964, pp. 207 s.

cultura nueva. Imagen sí, pero imagen «para» servir de base a una creación: figurativa, verbal, expresiva, afectiva, etc...

A partir del momento en que SKINNER abrió el cauce a la «Enseñanza por las Máquinas», los conceptos de «motivación» y «refuerzo» se hicieron nuevamente presentes en la preocupación investigadora de métodos. Por las máquinas y por la programación de materias se buscó una respuesta inmediata (reducto en que quería acomodarse la creatividad de respuestas) que diera a la máquina la autenticidad del contacto con el individuo. La imagen verbal dada por el «monitor» mecánico podría hacerse imagen plástica o movida (cine) pero en el fondo habría de tender a las mismas respuestas de creación, de lo contrario la motivación y el refuerzo quedarían reducidos a algo inerte.

Eso sí: tanto mediando entre la máquina y el alumno como entre la imagen y su destinatario queda siempre el Educador, convertido ahora en:

- Liberador de las energías creadoras y de las barreras que impiden la manifestación genuina de la creatividad más primaria.

- Dosificador de la imagen: de su cantidad y calidad; algo así como si se convirtiera en el regulador de los «umbrales perceptuales» de la imagen por parte de la sensibilidad de los alumnos. ¿Qué quiere provocar una imagen, una sesión de foto-palabra, un montaje?: la percepción psicológica del Educador será quien seleccione la imagen y su fuerza frente a las características de aquellos a quienes va dirigida.

La imagen, como todo acto educativo, ha de sentirse apoyada por una idea que anima su uso; por una programación del objetivo que se quiere conseguir. Una será la imagen que quiera provocar una reacción de conmiseración y otra la que quiera comprometer a los individuos en una acción social de carácter liberador (Recordemos en esto la metodología usada por Paulo FREIRE en su obra de «concientización»). Ya Mc LUHAN había establecido una diferenciación de los medios de comunicación, cuando nos habla de «*media fríos*», o capaces de captar más rápida pero superficialmente el entusiasmo; y «*media cálidos*», o aquellos que implican mayor participación, una absorción profunda del sujeto.

Frente a esta misma división que A. BEAUDOT estudia⁵ se

⁵ *La créativité à l'école*, P.U.F., Paris, 1969, p. 114.

hace esta pregunta: «¿Será la creatividad más favorecida por la utilización de uno u otro tipo de medios?». Fácilmente se puede responder que ambos son capaces de fomentar una respuesta creadora, si bien con un ritmo distinto y distinta resonancia en los individuos.

Ante la imagen no cabe una postura meramente receptiva. Surge espontánea una respuesta ya callada ya activa. Enfrentarse con la imagen es volverla a crear construyendo la percepción de la misma y añadiéndole el valor nuevo de la subjetividad allí donde el documento gráfico la había perdido por hacerse objetivo. El individuo ante la imagen crea unas actitudes, sentimientos y mociones de conducta, por la actitud de empatía y el privilegio de existencia que otorga a los personajes que contempla.

La introducción de lo Audiovisual en el ámbito escolar ha de tener como primera consecuencia una organización mayor de actividades paralelas por parte de los que reciben los mensajes. Dichas actividades han de salvar la característica de la imagen que se presenta frecuentemente de modo globalizado y rodeada de una asociación de ideas y sentimientos no diferenciados; las actividades tenderán a dar una comprensión lo más diferenciada posible, y al mismo tiempo a matizar las respuestas individuales y grupales.

Las actividades tienen —en términos de G. MIALARET⁶— una relación que sigue un proceso triangular:

a) Momento de la información recibida, en la que se hace uso del material audiovisual: proyección; fotopalabra; cine...

b) Actividades de comprensión y asimilación del mensaje, ampliado por la intercomunicación en grupo.

c) Desarrollo de todas las posibilidades creadoras a partir de la imagen: guiones; fotografías; transparencias; y diversidad de formas expresivas.

La implicación de este desembocar en la actividad creadora va siendo clave en una acción pedagógica de actualidad. Lo es igualmente si se afirma de Catequesis: crear en los individuos y en los grupos unos «niveles de expectación» ante la experiencia, esperando que sus respuestas sean creativas. Algo así afirma THIE-

⁶ O. c., pp. 201 ss.

RRY⁷ cuando trata de poner las bases de una acción pastoral eficaz centrada en la vida de los grupos. Para él la vida de los grupos ha de verse dominada por esta trilogía: *expectación-papel-creatividad*. En la transmisión catequística se ha pretendido siempre que la *palabra* sea creativa, es decir que mueva las conductas; hoy nos parece insuficiente su eficacia (más de uno ha hablado de inflación de la palabra); el mismo Mc LUHAN ha expresado gráficamente que

LAS
PALABRAS
son
MULTI-PROYECTADAS
FACETADAS

pero mitos simultáneos.

Ahora bien, lo evidente es que tanto la palabra, como todos los demás medios han de quedar reducidos a una ineficacia seca y angulosa si no tienen como primer objetivo despertar la creatividad de respuestas activas.

Si quisiéramos enumerar la serie de respuestas que provoca la imagen, se me ocurre que nada mejor que confrontar sus posibilidades con las características de los sujetos de mayor creatividad; o mejor de la creatividad misma. GUILFORD, TORRANCE, TAYLOR, etc...⁸ han señalado numerosas características capaces de detectar a los individuos de calidad creativa. Entre otros rasgos coinciden en éstos:

⁷ O. c., p. 124.

⁸ Cfr. J. P. GUILFORD: *Personality*, Univ. of Southern California, N. York, 1959; E. P. TORRANCE: *Guiding creative Talent*, N. York, 1963. Traducido con el título de *Orientación del talento creativo*. Ed. Troquel, B. Aires, 1969; C. W. TAYLOR: *Creativity: Progress and Potential*, Mc. Graw-Hill Book C, 1964.

- Fluidez verbal.
- Fluencia de ideas tanto en calidad como en cantidad.
- Flexibilidad y resistencia a la fijación.
- Fluidez de asociaciones.
- Originalidad.
- Sensibilidad a los problemas...

Por su parte los Medios Audiovisuales son capaces de despertar estos rasgos, provocando en los individuos un despertar de imágenes, de asociación de las mismas, de ideas, de palabras, todo en un proceso de creación y comunicación.

Pensar en actividades creativas a partir de lo audiovisual parece equivalente a pensar en actividades de grupo. Si admitimos que el grupo es un medio de creatividad hemos de aceptar también que es a partir de él de donde ha de surgir la principal eficacia de la imagen. Una eficacia hallada a base de *unos ejercicios concretos* y fundada en los *principios de una sana dinámica del grupo*:

Como principios:

- Admitir la libre imaginación como algo positivo.
- Dar valor tanto a la cantidad como a la calidad de las ideas.
- Toda idea ha de ser escuchada y enriquecida con nuevas relaciones.
- La interacción positiva en los grupos estimula la confianza en la propia imaginación creadora.

Los ejercicios van a surgir al ritmo de la creatividad del educador. A este respecto señala DOBBELAERE⁹ una serie de actividades creativas en su «Pedagogía de la Expresión». Puede hacerse uso de las «Galaxias de Imágenes» propuestas por BABÍN y equipo¹⁰; y en general todas las técnicas de grupo pueden ser aprovechadas, sobre todo la del BRAINSTORMING: a partir de las imágenes, montajes, etc... puede desencadenarse una serie de ideas, de situaciones, de respuestas... tan variadas como rico sea el grupo y motivadoras las imágenes.

⁹ *Pedagogía de la Expresión*, Nova Terra, Barcelona, 1963.

¹⁰ P. BABÍN: *Groupes*, Ed. du Chalet, Lyon (folleto).

La acción de todo el «medio» audiovisual es hoy una realidad que está implicando a toda la persona, sobre todo a la persona en período de formación. Educar querrá decir formar el sentido crítico ante la vida y la experiencia personal; mas incluso el sentido crítico puede quedar como actitud insuficiente si no va acompañada de las respuestas positivas a la vida. Partir de los mensajes que lo audiovisual nos proporciona, sentirlos y accionarlos, pero sobre todo recrearlos en una contestación que urja la responsabilidad de las personas. Este es el proceso y el objeto de la revolución audiovisual.

2. LO AUDIOVISUAL COMO LUGAR DE ENCUENTRO Y COMUNICACIÓN

La Audiovisual, en cuanto tenga de *creación*, y sobrepase los límites de la mera percepción se convierte en *acto creativo*, viéndose ligado, por serlo, a diversas implicaciones:

a) Es una toma de contacto con una realidad exterior, integradora de la experiencia humana y en diálogo con la personalidad total del individuo, puesta en juego ante esas realidades: mundos nuevos, personas y problemas nuevos o renovados al hacerse presencia gráfica.

La aproximación que la imagen realiza respecto a estas realidades no puede estar sometida a excesivo método; sí lo estarán las realizaciones concretas, pero el margen de creatividad ha de estar lo suficientemente amplio como para permitir la expresión personal en libertad. Esta asimilación experiencial va enriqueciendo, uniendo una doble función ética y estética, conjuntadas en todo acto de comunicación interpersonal o bien inter-personal-figurativa.

b) Tiende a reorganizar la gama axiológica individual, introduciendo con fuerza peculiar nuevos valores (bondad; justicia...) vividos por personajes que abren las puertas a una vivencia de sentido comunitario universal. La percepción de la perfección humana; de la injusticia, de la miseria... crea una tensión interior individual que remueve todo el sistema de valores, lo que constituye la fuerza creativa de los «mass media». Retransmitir la imagen es transmitir lo que tras ella vive, y más hacer vivir unas ideas y situaciones a través de la misma.

El Educador audiovisual ha de destruir todo lo que impida

una comunicación personal, tratando al mismo tiempo de mantener su «status» de Educador. Confrontar personas ante la imagen implica la persona misma del Educador como requisito previo para comprometer a los alumnos; y en esto no valen dobles papeles de «personas y personajes»; se impone una congruencia entre lo que se es y lo que se proyecta de sí mismos. Esto abre actualmente —y el problema no es de metodologías sino de personalidad educativa— una dialéctica entre *distancia* y *proximidad*, en la que penetra un nuevo personaje: la imagen, convirtiendo la relación en algo triangular: Educador-alumnos-imagen.

En medio de esta trilogía nueva se debate la escuela como *elemento de utopía*, denunciadora de estructuras y creadora de una humanización, merced a la fuerza concientizadora de la imagen y a la creación de «situaciones límite» que ella misma puede provocar en espera de respuesta individual y colectiva ¹¹.

2.1. *Hay algo de empatía tras la imagen*

Tras los personajes que la imagen presenta, tras las situaciones afectivas que es capaz de crear y tras los fenómenos sociales que transmite, queda un vacío que ha de ser llenado por el espectador; sería algo como el aceptar el conflicto, el asentir en una actitud de empatía con esos personajes o realidades.

Por esta unión empática —clave en toda relación personal— entenderíamos la actitud de sentir y comunicar esa gama de sentimientos; sentirlos como deseo de vivirlos desde el interior de los mismos personajes, y comunicarlos por medio de la expresión o de la praxis de lo vivido ¹².

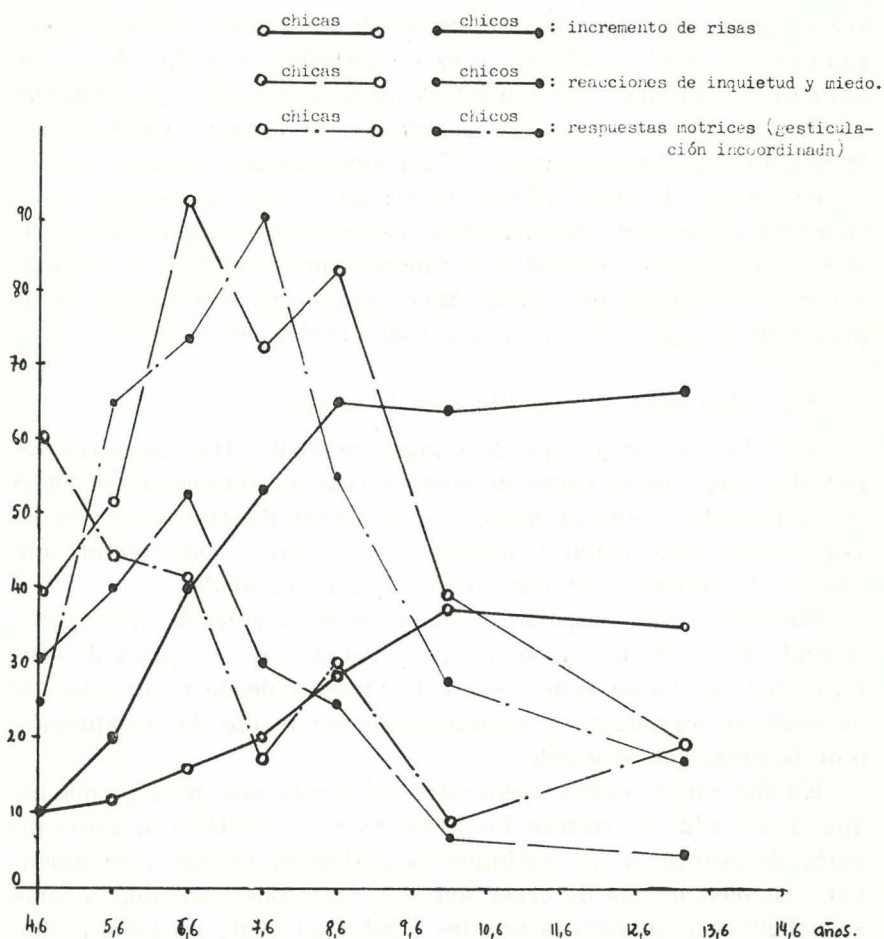
En los niños, cuyas respuestas afectivas son más primarias que en los adultos, resulta fácil observar el resultado de esta empatía, de este juego de sentimientos, actitudes, juicios, pensamientos... si bien hemos de creer que sus reacciones son mucho más superficiales y mueven menos las conductas. Ante un informe sobre una desgracia mundial (recuerdo ahora el informe de Cuadra Salcedo sobre Managua) el niño puede sentirse unido al informe

¹¹ P. FREIRE: *L'Education: pratique de la liberté*, Cerf, Paris, 1971. I.N.O.D.E.P. hace una selección de textos de P. Freire bajo el título de *El mensaje de P. Freire*, Fondo de Cultura Popular, Marsiega, 1972, p. 35 ss.

¹² Hago aquí uso, aunque sin citarlo, de la bibliografía y términos de C. ROGERS, sobre todo en *Le Développement de la Personne*, pp. 43, 49, etc.

como tal por las imágenes puramente; el adulto sentirá que su penetración del mensaje le lleva más allá de la penetración audio-visual y mueve su conciencia y posiblemente sus actos de ayuda.

A este respecto resulta de sumo interés pedagógico el estudio



que Mme. LEROY-BOUSSION ha realizado sobre espectadores de diversos filmes experimentales, destinados al estudio de los sentimientos que los mismos despiertan sobre niños y analizados a través de sus reacciones observadas¹³. Sintetizo en estas gráficas

¹³ Citada por MIALARET, o. c., pp. 141 a 198.

algunos de los aspectos que ella ha estudiado; conclusiones podrían extraerse múltiples, pero interesa ahora que apreciemos la íntima relación existente entre los personajes y las reacciones de los espectadores.

Podemos añadir que en los pequeños las reacciones ante la imagen son como su mismo mundo, algo aislado, exento todavía de una relación interpersonal; para la lectura de la imagen se necesita, como para establecer dicha relación, una madurez inicial. Ha de llegar el momento del desarrollo del realismo, de la prestación de un sentido a las cosas, de la caída del animismo infantil¹⁴ —tan estudiados por PIAGET— para que el otro, sea real o figurativo, tenga un sentido de comunicación.

En lo audiovisual como en las demás actividades escolares hay que tener en cuenta que su uso ha de estar regulado por el conocimiento de las necesidades y capacidades de los alumnos, más que por las excelencias de la metodología en sí misma; lo audiovisual, desde este punto de vista, puede servir de instrumento formativo o deformativo. Tengamos en cuenta que la imagen se siente a través de la subjetividad, de la personalidad profunda, y que esta personalidad y subjetividad tiene sus características peculiares dependientes del grado de evolución psicológica.

En el niño la gran virtud de lo audiovisual será la de despertar una gama variada y creativa de sentimientos, capaces de

¹⁴ Es de sumo interés la obra de este autor titulada *La representación del mundo en el niño*, Morata, Madrid, 1973.

La pluma de J. PIAGET parece no tener secretos en la investigación de la mente infantil y la evolución de sus diversos factores: «desarrollo de las cantidades»; «del criterio moral»; «del símbolo»; «del juicio y razonamiento»... han sido otros tantos temas de obras de este autor.

Ahora es la representación del mundo en el niño, la toma de conciencia de su relación con las cosas. Difícil cometido, dice Piaget, por tratarse de edades en las que la comunicación se hace difícil; de aquí que al comienzo de la obra nos dé unas indicaciones metodológicas sobre su trabajo: búsqueda de respuestas infantiles prescindiendo de elementos lógicos en las mismas, y buscando un justo medio de síntesis.

A base de casos concretos, de respuestas de niños nominalmente indicados y con la pericia científica de Piaget, va descubriendo un mundo nuevo en la mente infantil:

- el realismo en los nombres de las cosas,
- el conocimiento prestado a las mismas,
- el animismo infantil, etc...

Se trata siempre de llegar a conclusiones partiendo de una demostración experiencial, y extrayendo de ella una doctrina psicológica con la seguridad y perfección que Piaget sabe.

ir matizando su mundo afectivo, pero será difícil esperar reacciones de conducta, propias ya de una evolución ¹⁵.

Lo cierto es que en esta metodología tenemos algo vivo, capaz de integrarse en la vida con mayor fuerza que otras metodologías, y de ser liberador de afectividades, de conductas, de pensamientos, siempre que su uso esté supeditado a un conocimiento sistemático de los medios en sí y de aquellos a los que se aplican.

A partir de esta realidad de identificación con la imagen, el Educador ha de pasar a provocar con ella la comunicación interpersonal de los alumnos. Determinado personaje o situación habrá despertado en ellos sentimientos similares, actitudes que pueden ser confrontadas en un diálogo constructivo. Incluso los adultos, partiendo de la imagen, pueden establecer una interacción abundante en riqueza personal si es que la imagen ha sido captada y asimilada en una revisión sincera de sus mensajes.

Aludiendo nuevamente a Mc LUHAN: estamos inmersos ya en esta explosión de imagen; pero nuestra pericia educativa ha de elaborar la conducta que la oriente hacia un motivo más de comunicación humana. Transcribo lo que dicho autor afirma, aunque no lo haga con la grafía figurativa que él emplea ¹⁶:

Estamos en
una era de

IMPLOSION

después de
300 años de

EXPLOSION

———— una implosión en la que todo el mundo está comprometido con todo el mundo. La era de la co-presencia de todos los individuos es la era de la comunicación: la era de los humanos al instante. La memoria de la computadora diluye la imagen humana. Ama al rótulo como a tí mismo.

¹⁵ H. BISSONIER orienta toda su obra *L'Expression, valeur chrétienne* (Fleury) bajo el punto de vista de que toda expresión es afectiva. Título en español: *La expresión, valor cristiano* (Marfil).

¹⁶ MC LUHAN: o. c., p. 24.

2.2. P. Freire o la imagen concientizadora ¹⁷.

La lectura de P. Freire ha presidido y vuelto con frecuencia a mis momentos de reflexión: su punto de partida experiencial, la insistencia machacona de sus «ideas fuerza», y el dinamismo que ha sabido imprimir a sus escritos me parecen puntos para tener en cuenta. Pero, se podrá preguntar, ¿acaso tiene algo que ver P. Freire con lo audiovisual?

En su intento de concientización, previa a una labor alfabetizadora y cultural, su punto de arranque es intuitivo. En *L'Education: pratique de la liberté*, Vicente de Abreu reproduce los gráficos que Freire usaba, junto a sus diez y siete palabras clave, para motivar el encuentro entre los hombres a los que quería redimir por el alfabeto pero sobre todo por la conciencia de su realidad vital. Junto a estos grabados hay toda una filosofía que el autor expone con precisión.

La imagen para Freire es motivo de encuentro reflexivo con el fin de crear una conciencia del hombre como ser «con raíces espacio-temporales» hondamente sumidas en el contexto de su vida, y cuya profundidad nos da el índice de la construcción que el hombre hace de sí mismo y se hace *sujeto* de su existencia.

Dicha imagen quiere ser expresión de la realidad, una realidad enjuiciada, penetrada... por el hombre, pero que al mismo tiempo desafía y provoca al hombre. Esta dialéctica es la que le va transformando y haciéndole crear su cultura:

— Una cultura como resultado de la actividad humana, del esfuerzo creador y recreador del hombre, de su trabajo por transformar y establecer relaciones con los otros hombres.

— Como adquisición sistemática de la experiencia humana, pero una adquisición crítica y creadora, y no una yuxtaposición de informaciones almacenadas en la inteligencia o en la memoria y no incorporadas en el ser total y en la vida plena del hombre ¹⁸.

¹⁷ El estudio está realizado a partir de la lectura de: *L'Education: pratique de la liberté; Pedagogía del oprimido*, Estudio, 3, Latinoamérica. 1971. *El mensaje de P. Freire*.

¹⁸ *El mensaje de P. Freire*, o. c., p. 53; *L'Education: pratique de la liberté*, o. c., pp. 97 ss.

La imagen va seguida de la palabra como «generadora» de asociaciones de ideas y realidades. El gráfico o la diapositiva traen al hombre su cultura: v. gr. el grabado primero: labrador; familia; pozo; pájaros; casa...; y tras ello la palabra de concientización: ¿Quién hace el pozo? ¿Por qué lo hace? ¿Cuándo?... Las indicaciones que acompañan a la lámina buscan un objetivo: «Se estudiará al hombre como un ser de relaciones por excelencia y se llegará a la distinción entre dos mundos, el de la naturaleza y el de la cultura... El hombre es un ser creador y re-creador, capaz, por sus trabajos de modificar la realidad...»¹⁹.

En medio de este encuentro: hombre-imagen-otros hombres, el diálogo se hace la pieza clave: ese diálogo «encuentro de los hombres, mediatizados por el mundo, para pronunciarlo sin que se agote, en la relación tu-yo... la palabra no es privilegio de algunos hombres, sino derecho de todos los hombres. Precisamente por eso, nadie puede decir la palabra verdadera sólo, o decirla para los otros en un acto de prescripción, con el cual roba la palabra a los demás»²⁰.

La palabra entonces se hace algo capaz de liberar, de suprimir los estados de «dependencia», de cambiar la «cultura del silencio» (silencio de oprimido social o del oprimido pedagógico) por la cultura de una Educación Problematicante, basada en la Creatividad.

Si ante la imagen se crea una conciencia problematizada, que sería lo mismo que afirmarlo de la realidad en ella representada, dicha conciencia tendrá como nota peculiar la de ser «conciencia de incompleción». Sería pasar de la educación convergente, de suyo acumulativa y creadora de estabilidad conformista, a la educación para el cambio, base de una educación creativa, dinámica y prospectiva.

Visto así, lo audiovisual, los mass-media, tienen una misión profética importante. El falso profetismo de la sociedad ha consistido en hacer de ellos «unos sistemas manipuladores porque no son neutros, son en función de los intereses de la clase que manda: la burguesa, la clase que tiene el poder sobre las relaciones de producción de una sociedad. El que hace la educación es el que tiene el

¹⁹ *Ibid.*, p. 130.

²⁰ *Pedagogía del oprimido*, p. 42.

poder y no el que no lo tiene» ²¹. La misión profética de la escuela audiovisual será liberar al hombre y prevenir su «domesticación», enseñándole desde niño a ser dueño de la realidad por una actitud crítica ante la misma:

Gracias a esta Educación el hombre debe disponer de los medios que le permitan sobrepasar la percepción mágica o primaria de la realidad, para hacerla esencialmente crítica...

...hacer de nuestra educación un instrumento acorde con las condiciones concretas de nuestra sociedad, integrada en nuestro tiempo y espacio, que lleve al hombre a reflexionar sobre su vocación ontológica de ser-sujeto ²².

Tanto la imagen, como la realidad misma carecen de sentido y de valor si no es el mismo hombre quien se lo da; yo doy sentido a mi experiencia y a todo lo que me la represente, pero esa representación también configura mi persona y le da el sentido de sus límites, de su extensión, mostrándome una serie de valores que poseo o no; unos fondos sociales a los que pertenezco o no; unas materias muertas que no soy, etc... y me ayudan a verme en mi realidad ontológica: como un hombre, nada más y nada menos.

Ese *yo* surgirá a partir de la imagen en una libre expresión de la subjetividad más que en el dominio de una objetividad o una técnica. Nada de técnica poseyeron imágenes como el pez, el cordeiro... pero fueron símbolos capaces de provocar una subjetividad cristiana en el primer cristianismo. A partir de aquí la expresión por la imagen en el cristianismo ha sido un elemento importante más por lo que de expresión ha tenido que por lo que en sí mismas han representado.

Una vez más hemos de insistir en esta faceta creadora de la imagen: expresarse por ella y en ella, más que hacerla transmisora de un naturalismo estático. La Educación tiene un campo formidable en su poder, tanto para realizar un conocimiento de los alum-

²¹ P. FREIRE: *L'Education pour la libération*, Interview realizado por P. Babin (Cfr. ORIENTATIONS, n.º 40, p. 42).

²² *L'Education: pratique de la liberté*, pp. 110-111.

nos como para servir de órgano transmisor de unos mensajes y contenidos ideológicos con la fuerza afectiva que la imagen da.

* * *

El haber reflexionado sobre estos dos aspectos positivos de la realidad audiovisual: 1. La imagen como excitante de creatividad y 2. Lo Audiovisual como factor de comunicación interpersonal, ha sido motivado por una consideración fundamental: solamente podemos pensar hoy en una Pedagogía creativa por una operación de búsqueda del otro y al compás de cuya relación puedo realizarme personalmente.

Ciertamente que la visión que hemos dado es unilateral, ya que lo audiovisual es (debe serlo) una de las formas de expresión. Hay otras formas, en general reconocidas bajo el título de *Lenguaje total*, cuya globalización y síntesis está en camino de búsqueda y realización: *Palabra-imagen-sonido-cuerpo* son otros tantos elementos con los cuales se pueden crear una infinidad de combinaciones para dar mayor número de recursos expresivos a la persona. Cada uno con su técnica, sus peculiaridades, su ejercicio; y cada uno rico en aportación a otro elemento dentro de una cultura nueva que quiere ser creadora por lo expresiva. A partir de ellos: Cine; T.V.; Diapositiva; Revista; Transparencia; Fotografía; Grabación; etc... con un lenguaje propio, brindando a la Educación una amplitud insospechada y cuyo equilibrio se ha de buscar.

Para caminar hacia la consecución de dicho equilibrio, A. VALLET señala unas líneas de especial interés, lo suficientemente amplias para dejar una parte a la creatividad del Educador, pero al mismo tiempo escuetas, como para permitir una conclusión fácil: ²³

a) La escuela debe conducir al niño al conocimiento real, al manejo directo del lenguaje de nuestro tiempo, del *Lenguaje total*... para que pueda penetrar todas las facetas del saber: artístico, literario, histórico, geográfico, científico, religioso...

²³ *Du cine-club au Langage Total*, Liget, Paris, 1968, p. 70.

b) Para que se adapte al contexto actual de la civilización, el contenido de la enseñanza debe experimentar profundas modificaciones:

— sobre programas no exclusivamente literarios; sino dando cabida a las formas de expresión visual y sonora.

— el profesor no ha de buscar sus materiales exclusivamente en el pasado; los tomará de la actualidad que le ofrece medios modernos de comunicación...

c) La escuela no ha de dar solamente una formación general y orientar al niño hacia un oficio. Ha de prepararlo a una vida del «ocio» en la que podrá más fácilmente desarrollar su personalidad.

Esta tarea, nada fácil, va a suponer a los Educadores una aceptación de estas diversas formas de expresión, ante las cuales se encuentran frecuentemente condicionados por su formación receptiva, o al menos no suficientemente expresiva. Conscientes de la situación, podrán ir salvando distancias si tratan de dar esta proporción de lenguajes, destruyendo exclusivismos, y reconociendo como elementos educativos tanto aquellos que implican unos conocimientos como los que llevan mayor porcentaje de elementos meramente expresivos y formativos.

A los esquemas de acción comprensiva han de acompañar los de experiencia, pero no faltar —en términos de J. GUILHOT²⁴— los «Esquemas de acción expresiva», mediante los cuales permitimos una realización a nivel de las diversas esferas componentes de la personalidad: emotiva; ideo-afectiva; funcional; motora; de información e integración.

Estos esquemas, si atendemos a la distribución actual de los medios de comunicación, y cuya preponderancia corresponde a la T.V., vemos que están ausentes de la escuela. Sin embargo urge la formación del telespectador en su función de protagonista de la pequeña pantalla (lo que no ocurre frente a los grandes personajes del cine), mediante la participación en debates y trabajos de grupo tras los programas de la misma. La función de protago-

²⁴ *La Dynamique de l'expression et de la communication*, Mouton, Paris, 1962, Avant-Propos.

nista de este medio de comunicación no se puede improvisar; razón por la que se precisa un adiestramiento en esta nueva faceta del alumno de hoy.

Una Educación actualizada ha de tener en cuenta el fenómeno televisivo y en general el audiovisual por lo que tiene de intencionalidad de establecer relación (comercial, sentimental, histórica...), y pensar que las personas están en manos de los medios de comunicación por el desencadenamiento de los fenómenos interiores. Es sobre todo de dentro hacia fuera de donde se construye el hombre; de la llamada a sus sentimientos, ideas y compromisos hacia la expresión de los mismos; una expresión movida por lo audiovisual, con las notas que GIUDICI ²⁵ atribuye a estos medios, so-

PONER FRENO AL



es un juego de niños
comparado con
enfrenar al

CINE, PRENSA O TELEVISION

Los potros salvajes de la cultura tecnológica no han hallado aún sus domadores o sus amos.

²⁵ *Linguaggio Televisivo e Catechesi di Liberazione*, Via, verità e vita, n.º 38, p. 66.

bre todo a la T.V.: usarlos positivamente será hacerlo «de modo crítico, libre, comunitario, responsabilizante y creativo».

La sintonía con la imagen; los secretos mensajes percibidos; los posibles reproches... pueden ser otros tantos fenómenos de proyección de la persona. A partir de estas manifestaciones, la intuición del Educador puede regular los matices personales de sus alumnos, respetando siempre la condición positiva de su autorrealización; podrá partir de la explosión de sus manifestaciones para ayudarles a realizar una implosión, una vuelta hacia dentro de una vida que nace pero que no puede desperdiciarse sino interiorizarse lentamente.

Aquí queda el reto de Mc. LUHAN, claro y penetrante para todo Educador: ²⁶

De nuestra actividad educativa y creatividad profesional va a depender que tengamos en nuestras manos los resortes educativos de lo audiovisual; si los dejamos escapar, el hombre de mañana nos será algo desconocido, sin previsión posible, y el alumno de hoy algo hecho a imagen y semejanza de quien mejor puede configurarlo: el mundo audiovisual.

²⁶ O. c., reproducción de la pág. 54.